

MURCIA

Con alegría nos sentimos convocados esta tarde por el Señor Jesús que conduce nuestra historia y la historia de la Congregación de Jesús María, cuando celebramos agradecidas 200 años de su fundación.

Cuando Claudina aquel 6 de octubre de 1818 dejó su casa y a su madre anciana y se instaló en una casa alquilada con una obrera, un viejo telar y una huérfana, no podía imaginar que “aquella empresa loca y presuntuosa...” que iniciaba sin ninguna garantía de éxito, podría llegar al hoy de Jesús María presente en 28 países de Asia, Europa, América y África.

Y es que lo nace “desde la pobreza y la nada” es cosa de Dios y es El quién se encarga de cuidarlo, sostenerlo, animarlo y hacerlo crecer.

Hoy, todos los que formamos Jesús-María (religiosas, padres y profesores, alumnos y antiguos alumnos, Familia Jesús-María) y participamos del don, del Carisma que recibió Claudina, cantamos agradecidos al Dios misericordioso y Bueno que Ella experimentó desde una profunda y confiada fe, que la llevó a entregarse del todo.

Como Claudina nos sentimos llamados a ser testigos de perdón, a dejarnos conmover por las miserias de nuestro mundo y vivir atentos y comprometidos con las más pobres, a buscar a Dios en todas las cosas, a creer en las posibilidades de los demás y apostar por el crecimiento y la educación de niños y jóvenes. A hacer conocer y amar a Jesús y a María, porque como a Claudina, nos preocupan los que viven sin sentido, los que no conocen a Dios.